

Relación entre el pensamiento crítico y la alfabetización mediática en estudiantes de institutos públicos: Un estudio correlacional en Arequipa, 2024.

- » Mgtr. Edgard Antony Cruz Zevallos¹
Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
<https://orcid.org/0009-0004-5046-7482>
- » Mgtr. Maritsa Suma Ramirez²
Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
<https://orcid.org/0009-0006-4783-4258>
- » Lic. Jesus Alberto Ormachea Sotomayor³
Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa
<https://orcid.org/0009-0008-5934-4322>

- 1 Maestro en ciencias: con mención en comunicación, Docente extraordinario - invitado en la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- 2 Maestra en ciencias, con mención en gerencia estratégica de recursos humanos, docente en la Escuela Profesional de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.
- 3 Bachiller en Ciencias de la Comunicación especialidad: Relaciones públicas, con experiencia en el sector público y privado.

Recibido: 20/12/2025

Aceptado: 25/07/2026

Publicado: 18/08/2026

Resumen

El presente estudio empírico tuvo como objetivo general determinar y analizar la relación existente entre el pensamiento crítico y la alfabetización mediática en estudiantes pertenecientes a tres institutos públicos de la ciudad de Arequipa, durante el periodo académico 2024. Para su correcto desarrollo, la investigación se fundamentó en un diseño metodológico no experimental de tipo transversal y básico, amparado en un enfoque netamente cuantitativo y con un alcance de nivel correlacional. El muestreo empleado fue de naturaleza probabilística, diseñado específicamente para poblaciones desconocidas, lo que permitió calcular una muestra representativa y estadísticamente válida de 384 estudiantes encuestados. Respetando los protocolos éticos, la recolección de datos se realizó de manera anónima y voluntaria en los exteriores de las instituciones. Los resultados descriptivos revelaron un escenario preocupante, ya que el 51% de los estudiantes presentó un nivel bajo de pensamiento crítico. En el ámbito inferencial, las pruebas arrojaron un nivel de significancia de $p = 0.000$ y un coeficiente de correlación Rho de Spearman de $r = 0.212$. Con base en estos hallazgos, la investigación concluye evidenciando que existe una relación estadísticamente significativa y positiva, aunque de magnitud baja, entre el pensamiento crítico y la alfabetización mediática en la población estudiada.

Palabras clave: Alfabetización mediática, pensamiento crítico, educación superior, tecnologías de la información, evaluación de datos, comunicación digital.

Abstract

The general objective of this empirical study was to determine and analyze the relationship between critical thinking and media literacy among students from three public institutes in the city of Arequipa, during the 2024 academic period. For its proper development, the research was based on a non-experimental, cross-sectional, and basic methodological design, supported by a strictly quantitative approach and a correlational scope. A probabilistic sampling method designed for unknown populations was employed, allowing for the calculation of a representative and statistically valid sample of 384 surveyed students. Respecting ethical protocols, data collection was carried out anonymously and voluntarily outside the institutions. The descriptive results revealed a concerning scenario, as 51% of the students presented a low level of critical thinking. In the inferential scope, the tests yielded a significance level of $p = 0.000$ and a Spearman's Rho correlation coefficient of $r = 0.212$. Based on these findings, the research concludes by evidencing that there is a statistically significant and positive, albeit low magnitude, relationship between critical thinking and media literacy in the studied population.

Key words: Media literacy, critical thinking, higher education, information technologies, data evaluation, digital communication.

1. Introducción

La comunicación constituye la piedra angular que afecta y condiciona directamente el desarrollo integral de las sociedades contemporáneas. Ineludiblemente, los procesos comunicativos establecen los lineamientos estructurales en los cuales las poblaciones interactúan, partiendo de la premisa sociológica de que los seres humanos compartimos espacios comunes que impulsan las relaciones interpersonales e institucionales en todos los ámbitos posibles. De acuerdo con Santilla Aguirre (2022), a pesar de los constantes cambios sociales, la manera básica y elemental de relacionarnos sigue sustentándose en la comunicación escrita y la expresión oral. Sin embargo, en el actual ecosistema digital, cobra una importancia superlativa el tipo de lenguaje empleado a través de las nuevas tecnologías y las redes sociales. En estos entornos modernos, la naturaleza de los medios empleados, así como las características de los emisores y receptores que participan activamente en el proceso comunicativo, se han convertido en piezas fundamentales para garantizar que los mensajes sean transmitidos de manera correcta, ética y sin distorsiones (Santilla Aguirre, 2022).

A nivel mundial, la humanidad atraviesa una era digital sin precedentes en la que el uso de la tecnología para establecer conexiones y comunicarse resulta omnipresente.

Esta realidad tecnológica se encuentra inmersa en diversas actividades diarias y permea profundamente los ámbitos donde se desenvuelven las personas, cobrando especial relevancia en los espacios educativos formales como colegios, institutos superiores y universidades. Es evidente que los estudiantes de hoy se mantienen constantemente conectados al flujo de información a través de sus dispositivos móviles; no obstante, tal como infiere Santilla Aguirre (2022), esta hiperconexión asume erróneamente que los jóvenes se encuentran correctamente informados por defecto. Por el contrario, la sobreabundancia de datos exige de manera imperativa que el estudiante indague, evalúe y cuestione las características y la confiabilidad intrínseca de sus fuentes. Es precisamente en esta necesidad de verificación donde radica la importancia innegociable de integrar el desarrollo de la competencia mediática como un eje transversal en la formación académica y profesional.

En este sentido, el concepto de alfabetización mediática se erige como una herramienta pedagógica vital. Tal como lo conceptualiza Garro-Rojas (2020), la alfabetización mediática representa la adquisición sistemática de capacidades que facultan al individuo para interpretar y transformar los sistemas mediáticos, abarcando tanto la radiodifusión tradicional (sonora y televisiva) como los innovadores medios amparados en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Además, este proceso formativo no es estático; Garro-Rojas (2020) enfatiza que la alfabetización mediática posee un carácter contextual e histórico, encontrándose en un estado de cambio y evolución permanente. Esto significa que la constante aparición de nuevas formas de comunicar y los cambiantes contextos culturales exigen, en paralelo, nuevas metodologías de aprendizaje y formas de lectura crítica de la realidad mediada. Así, alfabetizar mediáticamente a un joven implica prepararlo para interactuar con ecosistemas digitales en constante mutación, dotándolo de la autonomía necesaria para no ser un mero consumidor pasivo de la información.

Para que la alfabetización mediática logre su cometido emancipador, debe operar en estrecha sintonía con las facultades cognitivas superiores del individuo. En este terreno, el pensamiento crítico funge como el motor intelectual indispensable. Según Mackay Castro et al. (2018), el pensamiento crítico se define como una habilidad que se va desarrollando y consolidando a medida que la persona crece en el ámbito profesional y académico. Esta competencia

mental resulta fundamental porque es la que permite realizar una correcta y fundamentada toma de decisiones. Mackay et al. (2018) sostienen que esta capacidad decisiva se alcanza a partir de la maduración de los conocimientos adquiridos, la integración de las experiencias personales y el bagaje de las experiencias profesionales del sujeto. Por lo tanto, un estudiante de nivel superior no nace con un pensamiento crítico maduro; este debe ser estimulado metodológicamente para que le permita discernir con agudeza frente a situaciones problemáticas, como la exposición a información falsa o manipulada en su entorno digital.

A pesar de la relevancia teórica de estas competencias, la realidad en la educación superior evidencia un panorama complejo y, a menudo, deficiente. Investigaciones contemporáneas de revisión, como la desarrollada por Sotomayor (2023), concluyen que si bien la habilidad del pensamiento crítico tiene un impacto innegable en el éxito de diversas carreras universitarias y técnicas (sin importar el ciclo académico), su insuficiente desarrollo en las aulas es más que evidente. Sotomayor (2023) argumenta que este déficit está íntimamente relacionado con las prácticas metodológicas vigentes y las exigencias de cada perfil profesional, subrayando la urgencia de implementar nuevas metodologías pedagógicas que fomenten verdaderamente el escrutinio analítico y la capacidad de tomar decisiones frente a los medios.

Frente a esta coyuntura, surge la imperiosa necesidad de investigar de forma empírica el nivel de desarrollo de estas actitudes críticas en un ambiente mediático específico. Por ello, la presente investigación centra su atención en los estudiantes matriculados durante el año 2024 en tres instituciones públicas de gran representatividad en la ciudad de Arequipa: el Instituto de Educación Superior Tecnológico Público Honorio Delgado Espinoza, el Instituto Superior Tecnológico Pedro P. Díaz, y la Escuela de Educación Superior Pedagógico Pública de Arequipa. La selección de estos centros de educación superior radica en que constituyen la etapa ideal para enfocar esfuerzos hacia este propósito formativo; los alumnos de estas instituciones deben aplicar elevados niveles de compromiso, juicio ético y responsabilidad frente al intenso consumo mediático que realizan, pues se están preparando para ser transferidores de conocimientos y valores en un mercado laboral altamente competitivo.

En consonancia con lo expuesto, el objetivo general de este estudio se establece en determinar la relación que existe entre el pensamiento crítico y la alfabetización mediática en los estudiantes de los tres institutos públicos mencionados de Arequipa. Complementariamente, a nivel específico, la investigación busca desglosar esta relación evaluando cómo el pensamiento crítico interactúa de forma particular con las cuatro grandes dimensiones de la alfabetización mediática propuestas metodológicamente: el conocimiento tecnológico, la comunicación asertiva de la información, las capacidades de análisis y verificación de datos, y el uso estratégico de la tecnología para la información.

2. Metodología

Para dar respuesta categórica a las interrogantes planteadas y asegurar la validez formal de los hallazgos, el estudio se estructuró bajo los lineamientos del enfoque cuantitativo. Por su finalidad y naturaleza de obtención de datos, la investigación se enmarcó dentro de un diseño de tipo no experimental, lo cual implica que no se realizó ninguna manipulación intencional ni controlada sobre la variable independiente (pensamiento crítico) para observar efectos sobre la dependiente (alfabetización mediática), sino que los fenómenos fueron observados tal como se presentaron en su contexto natural. Asimismo, el estudio fue de corte transversal, puesto que el levantamiento y la recolección de toda la información se ejecutó en un periodo único correspondiente al año académico 2024. Finalmente, el alcance de la investigación fue de nivel correlacional, con

el propósito estricto de medir matemáticamente el grado de asociación y la dirección existente entre las dos variables principales en la muestra determinada.

La población objeto de estudio estuvo conformada por el total de estudiantes regularmente matriculados en las tres instituciones estatales seleccionadas de la ciudad de Arequipa. Dada la magnitud del universo estudiantil, se aplicó un muestreo probabilístico diseñado para poblaciones de tamaño desconocido. Tras la ejecución de los cálculos estadísticos de rigor, se determinó una muestra representativa y válida consistente en un total exacto de 384 jóvenes encuestados.

En cuanto a las técnicas e instrumentos de recolección de información primaria, se empleó la técnica de la encuesta. El instrumento utilizado constó de cuestionarios estructurados específicamente adaptados para medir cada variable. Para la variable de alfabetización mediática, los ítems se agruparon según sus dimensiones (conocimiento tecnológico, comunicación de la información, análisis/verificación y tecnología para la información), mientras que para el pensamiento crítico se operacionalizaron las dimensiones sustantiva y dialógica. Para garantizar la solidez psicométrica, los instrumentos atravesaron un exhaustivo proceso de validación por juicio de expertos, contando con la evaluación rigurosa de especialistas del ámbito académico, entre ellos la Dra. María Erika Málaga Medina y el Mag. Diego Rivera Caycho, quienes avalaron la pertinencia y claridad de los ítems. Además, la confiabilidad de los cuestionarios fue respaldada estadísticamente obteniendo coeficientes óptimos mediante la prueba Alfa de Cronbach.

Cabe destacar que las estrategias de recolección de datos siguieron un protocolo estrictamente ético. Con la finalidad de no interferir en absoluto con el desarrollo de las horas lectivas, la aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo fuera de las instalaciones de los institutos públicos, en la vía pública, interceptando a los jóvenes a la hora de salida. A cada participante se le explicó el objetivo académico del estudio, asegurándole que la encuesta era totalmente anónima, voluntaria y que la información recopilada serviría únicamente para el procesamiento estadístico de la presente investigación. Toda la información fue posteriormente tabulada en plantillas de Microsoft Excel y analizada inferencialmente mediante el software SPSS, utilizando la prueba de normalidad pertinente que derivó en la elección del estadístico no paramétrico Rho de Spearman para el contraste de las hipótesis.

3. Resultados

Los datos extraídos a partir del procesamiento descriptivo presentan una imagen sumamente reveladora sobre las competencias analíticas del estudiantado evaluado en Arequipa. Con el propósito de clasificar el comportamiento escalar de la variable central —el pensamiento crítico—, los puntajes fueron sometidos a una baremación estratificada en tres niveles: bajo, medio y alto. Los resultados porcentuales son contundentes al evidenciar que la mayoría absoluta de la muestra, representada por el 51.0% de los encuestados, demuestra poseer un nivel “bajo” de pensamiento crítico.

En el nivel intermedio, un contingente que abarca el 45.0% se posiciona en un nivel “medio”. De forma crítica, se halló que únicamente el 3.0% del total de la muestra logró alcanzar los puntajes requeridos para acreditar un nivel “alto” de pensamiento crítico.

A nivel de dimensiones del pensamiento crítico (evaluadas mediante escalas de acuerdo/desacuerdo), los resultados indicaron que en la dimensión “Sustantiva”, el 51.8% de los jóvenes manifestó estar en desacuerdo con poseer estas habilidades, mientras que en la dimensión “Dialógica”, el 45.3% también reflejó una postura de des-

acuerdo frente a su propio desempeño analítico.

Ingresando al campo de la estadística inferencial para la contrastación de hipótesis, se evaluó en primera instancia la relación global. La prueba estadística dirigida a determinar la relación entre el pensamiento crítico y la alfabetización mediática en los estudiantes de los tres institutos arrojó un p-valor (nivel de significancia) de 0.000. Al ser este valor menor al umbral de 0.05, se procedió a rechazar la hipótesis nula, aceptando la alterna. La cuantificación de esta asociación conjunta mediante el coeficiente Rho de Spearman resultó en un valor de $r = 0.212$. De acuerdo con las tablas de interpretación convencionales, este guarismo indica empíricamente que la relación es positiva y estadísticamente significativa, pero que su magnitud o fuerza debe ser categorizada como “baja”.

Al proceder con el análisis de los objetivos e hipótesis específicas (que cruzan el pensamiento crítico general contra cada dimensión mediática), los resultados arrojaron lo siguiente:

- i. En la relación entre el pensamiento crítico y el “conocimiento tecnológico”, se obtuvo un p-valor de 0.046 y un coeficiente Rho de Spearman de $r = 0.102$. Esto valida una correlación positiva de intensidad “muy baja”.
- ii. Para la relación entre el pensamiento crítico y la “comunicación de la información”, el análisis cuantitativo arrojó un p-valor de 0.000 con un coeficiente $r = 0.201$. Esto certifica una correlación de naturaleza positiva y catalogada como “baja”.
- iii. Al evaluar la asociación entre el pensamiento crítico y la dimensión clave de “análisis y verificación de la información”, los datos produjeron un p-valor de 0.004 acompañado de un coeficiente de $r = 0.146$. Se ratifica, por tanto, una correlación directa y positiva de grado “muy bajo”.
- iv. Finalmente, en el contraste entre el pensamiento crítico y la “tecnología para la información”, el software derivó un coeficiente $r = 0.133$ con un p-valor de 0.009, validando una vez más una vinculación positiva pero empíricamente “muy baja”.

4. Discusión

La presentación y análisis de los resultados estadísticos obtenidos nos abre las puertas a un debate académico profundo y fecundo, permitiendo contrastar el comportamiento de nuestra muestra estudiantil en Arequipa con los postulados teóricos y hallazgos empíricos de investigaciones precedentes. El resultado vertebral de este estudio es innegable: se comprobó, con absoluto rigor estadístico ($p = 0.000$), la existencia de una relación entre el pensamiento crítico y la alfabetización mediática en los jóvenes de formación superior. No obstante, la magnitud de esta relación resultó ser sintomáticamente “baja”, al reflejar un coeficiente Rho de Spearman de apenas $r = 0.212$.

Este hallazgo guarda una enorme resonancia y ofrece un contraste metodológico espectacular al compararlo con los antecedentes de la literatura reciente, muy particularmente con el estudio elaborado por Mango (2023). En su investigación, enfocada explícitamente en determinar la relación entre las mismas dos variables macro (alfabetización mediática y pensamiento crítico), pero aplicada a estudiantes de una prestigiosa universidad pública peruana, Mango documentó un coeficiente de correlación Pearson de $r = 0.702$. Semejante hallazgo evidenció, en el contexto universitario, una correlación clasificada como “positiva media/alta” y sumamente contundente. La distancia abismal entre nuestro humilde $r = 0.212$ en institutos tecnológicos/pedagógicos y el robusto $r = 0.702$ hallado por Mango en el claustro universitario, destapa una de las problemáticas estructurales referidas por Sotomayor (2023): el insuficiente desarrollo de las capacidades de pensamiento crítico se encuentra íntimamente ligado a las prácticas metodológicas im-

puestas por cada perfil profesional. Es lícito deducir que, mientras el ambiente universitario presiona al alumno a investigar, dudar y teorizar, los institutos superiores se orientan al pragmatismo operativo (al “cómo se hace”), debilitando sustancialmente las conexiones sinápticas que vinculan el raciocinio profundo con el consumo reflexivo de los medios y la información digital.

Esta falencia procedimental se corrobora dolorosamente en nuestra estadística descriptiva, la cual reveló que un abrumador 51% del contingente estudiantil técnico muestra una capacidad declaradamente “baja” de pensamiento crítico. Este escenario coincide milimétricamente con las inquietudes documentadas por el equipo de Aguilar-Perez et al. (2023). En su exhaustivo estudio realizado en una universidad mexicana, dichos investigadores evaluaron las dimensiones sustantivas y dialógicas del pensamiento crítico, evidenciando que los estudiantes arrastraban notorias y preocupantes deficiencias en estas áreas —especialmente en sus semestres iniciales— las cuales, en muchos casos, perduraban a lo largo de su formación si la institución no intervenía. Al igual que sugiere la investigación de Aguilar-Perez et al. (2023), los resultados de Arequipa subrayan la urgente y perentoria necesidad de que las instituciones de educación superior asuman un rol más activo e implementen estrategias curriculares específicas y agresivas para desarrollar el pensamiento argumentativo, como único antídoto viable frente a los desafíos de un mundo globalizado y mediáticamente sobrecargado.

Paralelamente, resulta muy enriquecedor analizar nuestros resultados a la luz de los descubrimientos de Valdez Sedamano (2023). En su trabajo con alumnos de un instituto superior en Sullana, Valdez encontró una correlación “fuerte” ($r = 0.695$) al cruzar la alfabetización mediática no con el pensamiento crítico, sino con la “educación transmedia”. Esto sugiere una conclusión fascinante: la fluidez de los jóvenes peruanos para navegar y comunicarse mediáticamente suele estar profundamente vinculada a estímulos lúdicos, prácticos y tecnológicos (propios del entorno transmedia), pero se desconecta de manera alarmante (tal como prueba nuestro $r = 0.212$) cuando la alfabetización mediática requiere del esfuerzo cognitivo denso que demanda el pensamiento lógico y crítico.

Este divorcio entre el mero uso instrumental y el razonamiento complejo queda totalmente expuesto en nuestras hipótesis específicas. Demostramos empíricamente que la correlación entre el pensamiento crítico integral de los jóvenes y la dimensión puntual de su “conocimiento tecnológico” es asombrosamente precaria ($r = 0.102$). Esta cifra nos advierte pedagógicamente que el hecho de que un estudiante domine el software, utilice las TIC a diario o se considere un experto tecnológico, no garantiza en absoluto que aplique el escrutinio analítico o el cuestionamiento filosófico a lo que observa en su pantalla. Del mismo modo, la relación “muy baja” ($r = 0.146$) encontrada entre el pensamiento crítico y la habilidad ineludible de “análisis y verificación de la información” representa un riesgo sistémico. Tal como expuso Gálvez de la Cuesta (2017) en su estudio sobre futuros maestros, si queremos que los egresados tengan un punto de vista independiente y riguroso ante los ecosistemas de datos abiertos, la alfabetización mediática debe actuar como el agente formativo primordial que despierte la duda metódica en los jóvenes antes de que estos ingresen al mercado laboral.

5. Conclusiones

Primera: Se acepta la hipótesis alterna general. Existe una relación estadísticamente significativa entre pensamiento crítico y alfabetización mediática en los estudiantes de los tres institutos públicos de Arequipa durante 2024 ($p = 0.000$). Dicha asociación es positiva, pero de intensidad “baja” (Rho de Spearman = 0.212). Ello indica que los desarrollos en pensamiento crítico se reflejan de manera

positiva, aunque incipiente, en las habilidades de consumo mediático.

Segunda: Se evidencia un escenario adverso: el 51,0 % de la muestra presenta un nivel “bajo” de pensamiento crítico, lo que limita su capacidad para emitir juicios autorregulados y cuestionar argumentativamente su entorno académico y digital.

Tercera: Se concluye la presencia de una correlación positiva, pero de intensidad “muy baja” ($r = 0.102$), entre el pensamiento crítico y el conocimiento tecnológico. La adquisición de competencias puramente informáticas no garantiza el desarrollo de operaciones intelectuales complejas frente a las tecnologías.

Cuarta: Se demuestra una relación positiva y baja ($r = 0.201$) entre el pensamiento crítico y la comunicación de la información. A medida que el sistema educativo potencia las operaciones de deducción e inferencia, mejora la asertividad con la que el estudiante comparte e interactúa con los mensajes en su entorno.

Quinta: Se constata una asociación directa, aunque de grado “muy bajo” ($r = 0.146$), entre el pensamiento crítico y el análisis/verificación de la información. Esta precaria conexión advierte que las estructuras de razonamiento influyen positivamente, pero con escasa fuerza, en el escepticismo metodológico requerido para seleccionar y verificar fuentes confiables en ecosistemas mediáticos saturados.

6. Referencias

- Aguilar-Perez, P., Cruz-Covarrubias, L. P., Aguilar-Cruz, P. D., & Magaña-Jauregui, C. I. (2023). Análisis del pensamiento crítico en estudiantes de una universidad pública mexicana. *Educación y Sociedad*, 14(1), 125-144. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.17981/cultedusoc.14.1.2023.06>
- Gálvez de la Cuesta, M. (2017). Alfabetización mediática en el ecosistema de datos abiertos: evaluación de la competencia digital de los futuros maestros de Educación Primaria. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/22015>
- Garro-Rojas, L. (2020). Alfabetización mediática en América Latina. Revisión de literatura: temas y experiencias. *Revista Educación*, 44(1). <https://doi.org/https://doi.org/10.15517/revedu.v44i1.37708>
- Mackay Castro, R., Franco Cortazar, D. E., & Villacis Pérez, P. P. (2018). El pensamiento crítico aplicado a la investigación. *Universidad y Sociedad*, 10(1), 336-342. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/803/903>
- Mango Quispe, P. E. (2023). Alfabetización mediática y pensamiento crítico en estudiantes de Educación de una universidad nacional, 2022. (Tesis de posgrado. Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa). <https://hdl.handle.net/20.500.12773/17112>
- Santilla Aguirre, J. P. (2022). La importancia de la comunicación oral y escrita en el siglo XXI.
- Polo del Conocimiento, 7(2), 2061-2077. <https://doi.org/DOI:10.23857/pc.v7i2.3696>
- Sotomayor, E. (2023). Pensamiento crítico en el ámbito universitario. Aproximaciones a los estudios comparativos. *Delectus (Instituto Nacional De Investigación Y Capacitación Continua Del Perú, En coedición Con La Universidad De Las Tunas (Cuba))*, 6(2), 46-53. <https://doi.org/https://doi.org/10.36996/delectus.v6i2.198>

Valdez Sedamano, J. C. (2023). Alfabetización mediática y educación transmedia en estudiantes de un instituto de educación superior de Sullana, 2023.